LA ANTORCHA

Año VI - Num. 204 | Toda correspondencia a: R. González Pacheco RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Subscripción Trimestral $ 1.20 Número suelto 0.10 centav | Buenos Aires, Abril 2 de 1926

LA AGITACION

Pro Sacco y Vanzetti y los presos sociales

Es razón de vida la conciencia de la agitación y la batalla en los anarquistas. Así como si nos imagináramos un inmenso mar que desatara su oleaje hasta todas las playas, el anarquismo vuelca hacia todas las causas, inundándolas con sus aguas salobres y fuertes, su contributo solidario. Nada queda en olvido para los que han ascendido, como el anarquista, hacia una justa y permanente comprensión de la idea de justicia.

Nada, ni la conciencia de que han de vivir agitados, levantarse cien veces sobre las propias derrotas y morir, si es preciso, por ella. La agitación y la batalla son, pues, condiciones privativas del anarquismo y los anarquistas.

—

Sacco y Vanzetti lo son y, por serlo, por ser solidarios, están en la cárcel, bajo un infame proceso, próximos a una condena que es la muerte para ambos. No otras razones atiende la magistratura y el capitalismo yanquis en el vil juego que les hacen. Bien ha sabido entender la sagacidad del gobierno norteamericano su carácter de tales y el eco solidario que su causa obtuviera entre los trabajadores y los anarquistas del mundo, al postergar en dos oportunidades la substanciación definitiva de ese proceso de tan grande resonancia internacional. Recordemos, como certificación de esto, la agitación promovida internacionalmente en 1910-1911 por la salvación de Ettore y Giovanitti y su liberación obtenida por el contributo de la solidaridad de los trabajadores del mundo, presionando sobre lás determinaciones de la Casa Blanca. Años más tarde, en 1916, los gobernantes del dios amarillo debian ceder nuevamente ante la reeditada agitación obrera internacional por la vida de Carlos Tresca, liberado también de la horrible muerte a que se pretende llevar a Sacco y Vanzetti.

¿Cómo inmovilizar la mano del verdugo yanqui y contener su inminente caída sobre las vidas hermanas de los enjuiciados de Dedham por la venalidad del juez Thayer? Repetidas veces la farsa judicial fué destruída por la defensa. Thayer mismo vióse obligado a confesar que de "encontrar" "culpables" que satisfacieran la "vindicta" pública, el proceso a Sacco y Vanzetti, tomaría otro curso. Así es como se verifica que su infame acusación no tiene otro fin que la fidelidad a la clase capitalista que le paga, y todos sus falsos documentos, sus corruptos testigos, y testimonios oculares del supuesto "delito" no eran movidos por otra cosa que por el odio de clase. Mientras tanto, Sacco y Vanzetti van para los cuatro años que yacen en la cárcel, bajo un continuo martirio y las incidencias de un proceso cuyo fin no se puede preveer aun, a no ser que este último esfuerzo que está gestando en la actual agitación el proletariado internacional imponga la salvación definitiva de ésas dos víctimas de la reacción yanqui. ¿Cómo contener, entonces, por cuarta y última vez, la mano criminal de la justicia de clase? El proletariado internacional atraviesa por momentos difíciles como para imponer con eficacia, por intermedio de una vasta y amenazante acción solidaria, la contención del crimen.

Sin embargo, no podemos admitir que la nefasta conducta de la magistratura yanqui pretenda burlarse del esfuerzo solidario que se promueve por ellos. Debemos hacer nuestro el llamado del Comité de Defensa y decir ¡basta! a la farsa vergonzosa que se pretende reeditar en Dedham, reclamando la libertad inmediata de Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti. Nuestra presión, a tal fin, debe ser tan intensa, que haga llegar hasta los estrados de la magistratura yanqui la fiera protesta de los trabajadores y los revolucionarios, por todos los medios, a todo momento, invitando a la realización inmediata de una acción eficaz por la libertad y la vida de esos dos inocentes. Agitemos en los mitins, agitemos en la calle y ampliemos el repudio por el crimen del verduguismo yanqui en un extensivo y actuante esfuerzo de nuestra voluntad revolucionaria.

—

Junto a estas grandes causas y agitaciones hay un motivo que no debemos echar en olvido los anarquistas. Este es el preso social, la sufriente población de las cárceles argentinas, por cuyo dolor ignorado hemos levantado tantas campañas. Y esto debemos hacerlo presente con obligada permanencia, por cuanto, si en los casos como el de Sacco y Vanzetti la certeza de la infamia subleva a todos, en la oscura tragedia de los revolucionarios presos — de cuantos pueblan los torturantes presidios argentinos — palpamos un drama que debe sacudir hondamente la vida y la conciencia de los trabajadores y los rebeldes. Adquirir la certidumbre de que hemos logrado interesar por la suerte de las víctimas del presidio republicano a una gran cantidad de hombres, sería como haber realizado una conquista inapreciable. Porque, ¿qué mayor sensación de dolor y de angustia que la que nos depara lo que hemos dado en llamar el horror de Sierra Chica, donde los que yacen bajo su fría mole enloquecen, mueren violentamente aplastados por un bloque en las canteras o son colgados, entre risas y mofas, a media noche, en las rejas de su celda, simulando un suicidio? ¿Qué espectáculo más revelador que el de la tierra maldita, Ushuaia? ¿Y que constatación mayor del crimen social que los presidios todos, donde el drama de la cárcel rebota y muere contra sus espesos muros?

Agitemos también por los revolucionarios presos, por las víctimas ignoradas que yacen sepultas en vida en las cárceles de todo el país. Agitemos, clamemos, estampemos el dolor de Lorenzo Barrios, Simón Radowizki, Jesús Gómez, Evangelisto Tevez, Cecilio Moreno y cuántos agonizan bajo el oprobio de la cárcel.

—

Compañeros: la agitación anarquista es una veta rica, siempre abierta. Extraigamos de ella la vibración de las grandes campañas. Por Sacco y Vanzetti, por los presos sociales, seamos como un inmenso mar cuyo encrespado oleaje llegue con sus aguas a todas las playas donde el dolor social tiene su asiento y es invocada la justicia!

RECOBREMONOS

Es común, aun en el ambiente revolucionario, prender alas al desencanto y el fracaso. Así lo estéril convence a muchos de una pretendida esterilidad, el cinismo de la necesidad de que se la asiente como un cuerpo de doctrina. Lo negativo entra en mucho en las almas, y es, entonces, cuando los compañeros, faltos de ese renaciente fuego que se superpone a las más duras derrotas, se dan en recordar la faz agitada y viva de la propaganda de pasados años, como conviniendo, un tanto melancólicos, que de su actual panorama no se extrae una igual sensación de vitalidad y fuerza. Esto, con distinto espíritu, lo contemplamos y comprendemos también nosotros, más con la consiguiente angustia de ver barrido nuestro campo por un viento de exterminio que desvincula y adormece el fervor subversivo en los nuestros. Y, finalmente, convengamos: ¿hasta qué punto es verosímil esa apreciación de desencanto? No la hay, o al menos, tengamos la valentía, cuando pasa sobre nosotros ese cierzo aciago, de no ser unánimes en la sensación de la aparente derrota.

Mucho puede haber mermado, por las contingencias propias de la lucha revolucionaria, el contributo combativo de las grandes masas y será escasa, de leves y reducidos relieves el ascender de ellas a la comprension de los problemas de la vida revolucionaria que actualiza el anarquismo en todos los instantes. Aceptemos, también, que las agitaciones promovidas han obtenido escaso eco en los trabajadores y que el pueblo, ese mismo pueblo que en otras oportunidades hizo suya la gran causa de la justicia, doblando hacia nosotros su extenuado cuerpo y su dolorida faz, hoy no nos acompaña, y es sordo e indiferente a nuestros clamores. Todo puede ser cierto, relativamente cierto. Más lo inaceptable es la invasión de esa frialdad a nuestro espíritu. Lo que hay que vencer es la crisis de almas, de voluntad, trabajo y fe que pretende ganarnos.

Eso debe ser vencido, aventado lejos de nosotros como si fuera algo que nos emponzoñara, nos hiriera y matara. No podemos explicarnos de otra manera que por la pérdida de valor moral, esa crisis que pretende hacer presa de muchos, como arrancándoles a la vida activa, el proselitismo y la propaganda. No creemos en los motivos de desencanto. ¿Qué hay de menos en el anarquismo de hoy para que no se le actualice como el de hace seis, ocho o diez años, pongamos por caso? El anarquismo es actual siempre porque es un problema y una solución de justicia frente al mundo burgués, la autoridad y el Estado. Sus contingencias de antaño son las de ogaño. Su lucha es la misma, igual el descarnado aspecto de la miseria en las masas populares, apremiante la necesidad de saturar al pueblo con el pensamiento de la Revolución. Una ola aún más avasalladora nos cerca, la desocupación y el hambre, el terror desatado por los de arriba y la miseria ahondada en los de abajo, crece a nuestros ojos. Esto alentó las luchas anarquistas hace diez o cincuenta años, y son los inevitables e impostergabies problemas de hoy, en 1926.

¿Qué es lo que nos sume, entonces, en inactividad, en inercia? Nada más que una crisis de almas que debemos superar, haciendo nuestro un firme horizonte moral y recobrándonos en la acción y en la batalla. Tengamos la valentía de reconocer que podemos ser mejores, más fervientes, más audaces. Y nos habremos sincerado.

Hombres y árboles

Cuesta arriba, repechando siempre; tal es la marcha, la acción y la vida de los revolucionarios. Ante ellos se hacen empinada cuesta las contrariedades de todo género, las que surgen del medio ambiente hostil y las que nacen de nuestra debilidad y nuestra pobreza. Pero, con todo, vamos ascendiendo la cuesta, desafiando el riesgo, sacando fuerzas de nuestra debilidad, y dejando atrás, al pie del repecho, la obra cumplida, aquella que si antes fué el encanto de nuestras luchas, hoy la miramos, si no con indiferencia, ya que obras son amores, con el sentimiento de la pequeñez de nuestros esfuerzos ante la mole enorme de lo que queda aun por hacer, de todo lo que hay que ascender todavía.

Somos de barro y agua, como los árboles, pero la convicción anarquista que nos hace fuertes en nuestra fragilidad humana es la armadura de acero que nos permite mantenernos rectos, sin doblarnos, al viento de las contrariedades. Y avanzamos sobre la empinada cuesta, amontonando a nuestros pies las dificultades vencidas como piedras que rodaran a nuestro paso, que a veces nos hicieron caer y detener la marcha; abonando el terreno, y señalando nuestro avance por las obras cumplidas.

A veces, nos es dado contemplar en la ladera de las montañas el avance de los árboles hacia la cumbre. Abajo, al pie de la montaña, forman tupida selva, que avanza sobre la cuesta, cada vez menos exhuberante a medida que asciende hacia la altura, hasta que, allí donde parece que la selva va a detenerse, avanza, por una depresión del terreno, cada vez más alto, un grueso pelotón de árboles que ondula y viborea ascendiendo. Y más arriba, las filas del pelotón ralean, hasta hacerse una delgada hilera de árboles que a cierto punto se detiene y de la que se desprenden, aisladamente, distanciados del resto, unos cuantos árboles, encorvados hacia adelante, cuya posición semeja, desde lejos, la de hombres en la crispación del esfuerzo por avanzar pendiente arriba.

Como una multitud humana, es la tupida arboleda al pie del cerro. De ella se desprende la falange de los animosos que avanza, avanza siempre hacia la cima ideal de nuestros sueños, cada vez más diezmada, en la lucha, a medida que sube. Pero sube, avanza, se acerca a la cumbre. Y esta es la realidad alentadora, el premio de nuestros esfuerzos, el salario de alegrías que llena de gozo los corazones.

Como una columna de hombres en marcha, como una arboleda ascendiendo por la ladera de la montaña, así es este empeño nuestro de sacar "La Antorcha" diario. Se avanza, sí, aunque duramente, hacia su efectividad. Cada vez nos sentimos más seguros, más dueños de nosotros mismos y de nuestros medios; más dificultades han sido vencidas y superadas; mayormente abonado ha sido el terreno y más propicia que nunca es la disposición de lucha y de agitación que se despierta en todo el país. Poco trecho falta para alcanzar la cumbre. Pongámonos decididamente al supremo esfuerzo y "La Antorcha" diario será, en la cima de este empeño, como un árbol que ganó la cumbre, como un hombre que, llegado a lo más alto, mira abajo la obra cumplida y busca a su esfuerzo nuevas cumbres que escalar.

A concentrar energías, a redoblarnos en el esfuerzo, compañeros!

Aprovechados...

El personal gráfico de "Crítica" se ha declarado en huelga la semana pasada exigiendo ciertas condiciones. Facilmente solucionado el conflicto al día siguiente, por arreglo entre unos cuantos delegados de los huelguistas y dos "asesores" de Botana, con la presencia de éste, se ha tratado de aprovechar la solución de la huelga para hacer aparecer a "Crítica" a una luz simpática, como el diario que mejor se aviene a satisfacer las reivindicaciones proletarias.

Pero el aprovechamiento no está solamente en eso. En todo este asunto, desde el planteamiento de la huelga hasta su solución, todo ha sido un solo aprovechamiento, con vistas al boicot regional contra "Crítica". Aprovechamiento del personal gráfico que, sordo al clamor del boicot, insensible al movimiento de solidaridad levantado en el país por el asesinato de un canillita, ordenado por ese diario, quiso explotar la situación difícil creada a "Crítica" por el boicot, sabiendo que sus reivindicaciones no encontrarían resistencia, con lo que se beneficiaban de la lucha de aquellos obreros a quienes niegan solidaridad. Aprovechamiento de la dirección del diario, para explotar la inmediata solución del conflicto como una prueba de su adhesión al proletariado, cuyas reivindicaciones acepta sin resistencia. Aprovechamiento también por parte de los camaleones, para cacarear una pretendida potencia sindical, cuyos triunfos se asientan, como este obtenido con "Crítica", sobre una base deleznable: la de sacar provecho de la debilidad del enemigo, al que continuan sirviendo, determinada por un boicot al que ellos no secundan.

Aprovechados, todos, pues. Que les aproveche, entonces. Para aprovechar la acción del boicot, debemos estar nosotros. Redoblémosla!

En la cárcel de encausados se ha impuesto un régimen de presidio

En anteriores números hemos venido informando del hermoso movimiento de protesta que los recluídos en la cárcel de encausados llevan contra la despótica dirección de la misma por los abusos cometidos a diario y la pésima alimentación que se les suministra. Lo que la lacayuna infamia del redactor de "El Telégrafo" no quiso ver, insinuando la debilidad del movimiento y su reducción a "cuatro anarquistas", es un total descontento que fué primeramente ganando a los presos encausados, hasta determinarles, como protesta y defensa contra la arbitrariedad que allí impera, al abandono de los talleres hasta cuando no tomara un curso más humano el trato con los detenidos.

Simple y reducido, por cierto, en los primeros instantes, fué el motivo que les movió a tan muda y expresiva exteriorización de protesta, tal como es el cruce de brazos y la cesación de todo trabajo donde sólo impera el cesarismo de la dirección de la cárcel. Mas, así como en la misma lucha obrera, reducidas resistencias contra el patronato promueven hechos de grande magnitud, esta defensa iniciada por los presos, hará de esto un mes, les coloca en la actualidad ante una pugna heroica que la prepotencia carcelaria pretende vencer, ya que se juega en ello su autoridad y el prestigio depositado en su pretendida fuerza. ¡Bien reducido y menguado ha sido el prestigio y la fuerza de la autoridad cancerbera! Seiscientos hombres, que por cada uno de ellos hay dos o tres carceleros, derrumban con su sola fuerza moral el ídolo de barro; y le han vencido, por el solo valor del gesto, aun cuando les reduzcan más aún o les fusilen y ametrallen.

La debilidad de la dirección de la cárcel de encausados ante la conciencia moral de los presos en huelga de talleres, se ha hecho presente al recurrir a los oficios del poder ejecutivo. Este, otro ídolo de barro, con la misma fragilidad que un carcelero cualquiera ordena... la inmediata vuelta al trabajo. Para ello ha reglamentado todo un régimen de aplicación inmediata que es el que se substancia tan sólo en presidio. Privacion de recreos, de visita, de correspondencia, del derecho a disponer del peculio, etc. ¡Bello orden pretende implantar la fragilidad del P. E. en la cárcel de encausados!

Ante esta nueva arbitrariedad y tropelía, los presos mantendrán su silenciosa determinación de no volver al trabajo. Asistiremos, pues, desde el día 5 de este mes a una verdadera lucha a muerte decretada tras los muros de una cárcel. Los detenidos tienen el ánimo de no ceder. No sabemos hasta donde estará marcado el alcance de esta determinación. Sea lo que fuere, frente al silencio que ante este gesto hace la prensa de todo color, los anarquistas debemos prestar la atención necesaria a este valiente y hermoso movimiento de resistencia y justicia, desarrollado en el espacio reducido de la cárcel, bajo inminente amenaza, asediados sus actores por el abuso y la barbarie que allí impera.

El proletariado Peruano bajo una ley esclavista

Sobre el proletariado de América, en el término de los últimos cinco años, se han venido sucediendo dolorosas experiencias esclavistas por parte de los tiranuelos que la gobiernan.

En el Brasil, Argentina, Chile, Bolivia, Ecuador, etc., verdaderos estados de fuerza han pretendido asentarse, alcanzando sus propósitos en algunos países como ser Bolivia, Perú, Ecuador y otros. Mas, a la par de estas sucesivas tentativas de sofocación popular y regimenes de opresiva dictadura, los gobernantes han intentado la implantación de determinadas leyes — como la 11.289 aquí, 4119 en Chile — y actualmente la 4113 en el Perú, leyes en cuya implantación confían las jefaturas políticas para que obren como verdaderas mallas aprisionantes sobre las energías populares y obreras. Aún está en el recuerdo de todos la viva oposición levantada en la Argentina para derogar la ley esclavista, así como en Chile, luego de la sangrienta represión de 1925 bajo las órdenes de Alessandri, los trabajadores hicieron agitada negativa de la codificación que en el país araucano, bajo el engaño del seguro social, pretendía contener bajo la asfixia legalista el movimiento obrero revolucionario.

En esta sucesión de tentativas de leyes esclavistas le ha tocado ahora el turno al proletariado peruano. No era suficiente la odiosa y desgarrante tiranía que sobre la vida colectiva del pueblo del Perú ha desatado el dictador Leguía, que para mayor sarcasmo se ha votado una ley que es escarnio para la dignidad humana. La ley de Conscripción Vial, implantando, como si se reeditara la esclavitud del cesarismo romano, el trabajo forzado de los trabajadores peruanos en los caminos y carreteras medios obreros del Perú una fuerte oposición que se traduce, a medida que el gobierno intenta su aplicación, en una viva acción por parte de los trabajadores y los anarquistas. La Federación O. Local de Lima, la Federación Gráfica y los grupos anarquistas, llevan a cabo una agitación preparando una huelga general que ha de significarse como una verdadera gesta heroica dentro la asfixia que rodea todas las actividades sociales por la feroz dictadura imperante.

La situación represiva se ha cerrado más aún sobre los trabajadores con motivo de los movimientos parciales de oposición. Una continua ferocidad preside los actos del gobierno. En Arequipa, una represión brutal y sangrienta, donde cayeron mujeres y niños, fué la iniciación de esta magna lucha de los trabajadores peruanos. En Lima, "La Protesta" ha sido asaltada y aprisionados los compañeros, los que se encuentran en la actualidad en el Frontón, Isla de reclusión. Los obreros gráficos, levantando su protesta, suspendieron por cuatro días la aparición de los rotativos burgueses. Otros hechos, cuya vaga mención ha llegado a nosotros en forma fragmentaria, amplían a la distancia, el cuadro de lucha por que atraviesa el proletariado peruano.

Esta lucha debe interesar vivamente a los trabajadores de la Argentina ya que significa una demostración agitada y viva contra el cesarismo y la barbarie que succionan las energías de un pueblo.

Es una lucha de vida o muerte: un despertar contra la tiranía y un franco movimiento de libertad bajo una opresión esclavista como difícilmente puede tener parangón en ningún otro país de América.

SALVEMOS A SACCO Y VANZETTI

El Comité de Defensa pro Sacco y Vanzetti ha lanzado en estos días el último grito de alarma, grito que debemos recoger y hacer nuestro para extenderlo a toda la clase trabajadora del país.

Hagamos real esta solidaridad hacia la vida de dos inocentes en el mitin que el Circolo di Cultura Libertaria convoca para el domingo 4 de abril en la Colonia Italiana, Paraná 555, a las 9 horas, donde hablarán Di Marco y A. Aguzzi (en italiano) y Simplicio de la Fuente y E. Roqué

MARIA ALVAREZ

El 24 de Marzo se ha cumplido el primer aniversario de la muerte de María Alvarez. Ante este hecho irreparable, doloroso y desconcertante, "La Antorcha" hizo suya la iniciativa de la edición de un volumen que recogiera en sus páginas la hermosa obra de propaganda que María Alvarez dejara dispersa en más de un centenar de artículos publicados en los periódicos anarquistas de Montevideo y Buenos Aires, con preferencia en "El Hombre" y "La Antorcha". Este libro, largamente anunciado, va a ser finalmente editado dentro del mes en curso. Hoy, mientras tanto, entresacamos de las pruebas de ese volumen que labra hondo en su sentido de proselitismo y propaganda, una página inédita, delicadamente íntima, que cobra un tierno relieve al descubrir un aspecto desconocido en sus escritos, notas breves y emocionales que hemos reunido bajo el título de "Cerca del corazón" y la bella semblanza que para prologar su libro nos ha remitido Eugenio Almada. El volumen constará de unas 150 páginas, en buen papel, esmeradamente presentado y con una hermosa portada en tricromía al linoleum debida al compañero Lluch.

En el año 1919, aparecieron en las publicaciones anarquistas de Montevideo, los primeros trabajos de María Alvarez. Entonces, no contaba ésta todavía diez y ocho años de edad. Publicó un buen caudal de escritos, en los que trató diversos asuntos de permanente actualidad, sobre cultura, educación, ideas, arte, anarquismo, sindicalismo, crítica, exposición doctrinaria, etc. Buena parte de esta labor, intensa, sensata y preclara, fué expuesta desde la vieja publicación anarquista "El Hombre", a la que perteneció como redactora por espacio de dos años. Publicó después en periódicos afines nuevos trabajos, y cuando murió, el 24 de Marzo de 1925, halláronse entre sus cosas algunos manuscritos inéditos.

Su pensamiento fué durante su actuación en la propaganda, profundamente libertario. Bien asimilados por ella los principios que informan al anarquismo, como filosofía, como idea, como posición del hombre en la sociedad, y como norma moral y mental, pudo pues realizar una gran tarea de explicación, de robustecimiento intelectual, de proselitismo, en beneficio de ellos. Produjo en menos de cinco años una obra, que si bien es fragmentaria por su índole periodística, es en cambio fuerte en ideas, rica en observaciones, fecunda en enseñanzas, bella en su forma y noble en sus alcances.

Las almas frías, los investigadores de hechos, fenómenos y vidas activas, que toman nota y siguen su camino, tienen en esos datos lo indispensable para saber que en la tierra vivió una mujer con más talento y más alma que la mayoría de las mujeres y los hombres, que se llamó María Alvarez.

—

He dicho con más talento y más alma que la mayoría de las mujeres y los hombres, y he dicho bien. Su talento queda fácilmente demostrado en sus escritos. Opinó sobre arte, opinó sobre doctrina y sobre ideas, pero más que nada, opinó sabiamente sobre cuestiones de cultura, de educación, de preparación y cuidado del niño. Del niño, ¿lo entendéis? Y habló del niño a los hombres, a quienes son culpables, por dejadez e ignorancia, de que los niños, anuladas por una educación antirracional sus mentalidades florecientes, lleguen un día a ser hombres maleados, embrutecidos, esclavos pasivos, sin opinión y sin independencia.

Joven como era, escribió cuál lo haría un pedagogo insurgente, experimentado y apostólico. Daba ideas, señalaba errores, indicaba derroteros. "Los trabajadores — dijo — que aspiren al bien de la humanidad, no deben pensar que solamente contribuyen a ese fin con un completo renunciamiento de su persona, con el sacrificio de sí mismos en aras del bien de todos. Su obra sería unilateral, pues que tendería a desarrollar la vida del todo, descuidando empero el desarrollo de una de las partes componentes".

Es un decir sabio, profundo, que da idea hasta donde alcanzó su comprensión del problema social. No se realizará el bien de todos con el sacrificio de algunos en la lucha solamente. Tampoco hay derecho a olvidar las partes, al individuo. Despertar hombres a la vida de la conciencia y el conocimiento, es como libertar mundos. Esto lo olvida la pedagogía oficial, y no está en los cálculos de la mayoría de los que procuran obtener un cambio social. Por eso, el cambio anhelado tarda, y el nivel moral y sensible de las gentes continua sin variantes, contribuyendo con su inconsciencia al fracaso lamentado de los esfuerzos generosos y revolucionarios.

—

Quienes han hablado de enseñanza, de modo alto y reparador, a pesar de ser amplios, inspirados y abiertos a las ideas, han dejado escapar un rico filón del grave problema de la enseñanza del niño. Para todo pedagogo, ilustre o humilde, el maestro es necesario al niño. Para María Alvarez, a pesar que cree en la eficacia del buen maestro, hay algo más importante y primordial: la madre. "Nadie puede conocer mejor que la madre la psicología del niño, cuyo conocimiento es la base de la educación".

Ahóndese a través de este pensamiento, y se verá qué mundo maravilloso surgirá a su conjuro, si las madres fuesen capaces de educar a sus niños, ellas, que están junto a él, que conocen sus virtudes, sus defectos, sus inclinaciones. El artículo que tal asunto trata, titúlase: "Las mujeres y la educación infantil". Es una exposición de grandes conceptos, que harán meditar a aquellas personas que hacen hijos no para abandonarlos a manos extrañas y desamoradas, sino para quererlos y cultivar su vida, como flores predilectas de su mejor jardín.

Pero, ¿cómo querer dar una síntesis del amplio pensamiento y de las vastas ideas de María Alvarez? Mejor lo harán sus escritos. En ellos, tanto pedagogo cristalizado en vías estrechas y estúpidas como andan por las escuelas dedicados a la tarea de deformar la mentalidad de los niños, si husmean en un momento de bonanza espiritual, aprenderán mucho seguramente. Y otros, que desean ser tenidos por modernos y bien orientados, prestos pronto a escuchar la palabra de profesores de renombre, pueden también ir a exprimir jugos de talento y buen sentido a la obra interrumpida para siempre de esa vida femenina silenciosa, admirable, ejemplar, que vibró apenas un momento, pero que, al revés de tanta vida vulgar, innocua, supérflua, deja una estela imborrable, inconfundible, luminosa, de riqueza mental y grandeza de espíritu.

—

Tenía talento y tenía alma. Era delicada, sensible, recogida en sí misma. ¡Qué diferente la suya a la vida de las demás mujeres! Hablaba poco. Fácilmente se comprendía que llevaba una vida interior intensa, animada, dilecta. Era sencilla, era sobria. Una existencia extraña para quien no supiera que la mujer puede no ser vanidosa, ridícula, afectada, vacía, atolondrada, vulgar, insípida, corta de entendimientos. El polo opuesto de todo eso, daría base real para una semblanza de la personalidad moral e íntima de María Alvarez.

Vivió poco, y comprendió mucho. Era una gran intuitiva. Tuvo esa cualidad propia de los grandes. Era silenciosa, reconcentrada. Pero el silencio en tales casos, indica el conocimiento de sí mismo y el desdén por la bullanguería y por las glorias y nombradías fáciles. Es algo tan extraordinario como los grandes gestos, como los hechos gigantescos y admirables. Ambas cosas están más allá del alcance de los medios menguados y estériles de las mayorías. Por eso, para llamar el reconocimiento y deseos de emulación de las gentes, cuando se presenta a un héroe, se dice de él: ha querido el triunfo del pueblo; ha librado a la humanidad de un tirano aborrecible; ha dado su vida a la causa de la libertad: fué perseguido, martirizado y encarcelado; murió en el patíbulo, como Sofía Perovskaia; le asesinaron en una celda, durante el sueño, como a Kurt Wilkens.

Y para presentar a María Alvarez al conocimiento de las gentes estudiosas y del pueblo, que ella amó tanto, puede señalarse como un mérito extraordinario esa reconcentración silenciosa de su vida, y luego después, su obra material e imperecedera: expuso ideas, no hizo literatura ni retórica, no sufría de "splen", mal común a las mujeres escritoras. Poseyó un estilo firme y viril, y un lenguaje sencillo, claro, concreto y bello. Quien leyera algo suyo sin reparar en la firma, creerá haber leído el trabajo despojado de melindres y titubeos de algún gran escritor.

—

Quede, a quienes no la conocieron, y a quienes pasaron a su lado y no supieron descubrir el tesoro oculto que había dentro de la envoltura de su figura débil, delicada, suave, el pesar de ignorar hasta donde una vida puede afinar su naturaleza y lo que es llevar ya para siempre, un recuerdo obstinado de algo que es como un sueño, que se quiere recordar para darle forma y realidad material y no se puede, pero que tampoco, aún queriéndolo, se podría olvidar.

Sepa a su vez el mundo revolucionario, que ha quedado cortada "una de las vetas más ricas e ignoradas que corrían en su propio seno". Pocas veces, como en este caso, la muerte resulta más absurda, más dañina, más desastrosa, más ciega.

Eugenio Almada.

CERCA DEL CORAZON

JUNTO AL ARROYO

Todo es calma y soledad. El arroyuelo corre, a mis pies, suavemente, mientras los árboles se miran, pensativos, en sus tranquilas aguas. Todo calla. Hasta los pájaros han suspendido sus armonías. Es un momento de recogimiento, de religiosidad.

Abajo, el agua, los árboles, los pájaros, la tierra entera parece meditar. Arriba, un cielo gris, infinito, medita. Y junto a la naturaleza, en medio a este religioso silencio, también medito yo.

¿Estoy verdaderamente sola? ¿Es realidad tanto silencio? ¿No hay, junto a mí, sombras de otros seres que fueron, que mis ojos no ven, pero presiente mi corazón? ¿No flotan, en el aire, como perfume, como música lejana, suspiros, risas, gemidos? Mis oídos no oyen. Mi corazón adivina. Y me dice: no estás sola. Mucho queda, sí, de los que, junto a la orilla, antes que tú, soñaron, amaron y sufrieron. ¡Cuántos a esta misma hora no habrán hundido su rostro en la hierba, mezclando sus lágrimas a las lágrimas de la naturaleza! ¡Cuántos en horas de ventura, no habrán confundido sus besos y sus sueños! Cuántos no habrán buscado en una flor, en una estrella, en un murmullo, la caricia, la gracia, el afecto que los humanos no tienen: al menos la flor a todos perfuma, la estrella a todos acaricia con su titilante luz, el murmullo a todos arrulla.

Y pasaron todos, para siempre... ¿para siempre? ¡oh, no! Algo de ellos conserva la hierba, el aire. ¿Sus sueños, sus lágrimas, sus risas? Tal vez...

Alguien acaricia mi frente, mis manos, mis oídos. Caricias suaves como un sueño infantil, caricias tan leves que se confunden con el rozar del aire.

Yo también pasaré. Pero algo, lo más bello, lo más suave de mi espíritu quedará. ¿Cómo? ¿Dónde? ¿En la brisa, en la hierba, en el sol? No lo sé, pero estoy segura: quedará.

EL AMOR Y LA BONDAD

Han existido y existen seres iluminados que han penetrado en el laboratorio misterioso de las almas y han descubierto sus ansias, sus sueños, sus congojas y que han sentido los latidos del mundo en los latidos de sus propios corazones. ¿Qué lámpara los ha iluminado, qué guía los ha conducido a través de las conciencias? El amor y la bondad.

SOLEDAD

Soledad, eso quiero. Soledad absoluta. Ni tu compañía quiero, libro amigo. ¿Acaso mi alma no vive en desconsoladora soledad? ¿No lo he comprendido ya?... No sé... La duda ha emponzoñado mi alma. Dudo de todo. Sufro horriblemente. Hoy salí a la calle. Quería conocer a los hombres, mirar sus ojos y penetrar el secreto de sus vidas. He caminado mucho. Estoy cansada. Ven, soledad. Ven, olvido. Comprendí, lo que no hubiera querido comprender. No quiero pensar. No quiero saber nada. He comprendido el divorcio de nuestras almas, su completo desconocimiento. Nada me han dicho esos ojos ya fríos, vivaces, indiferentes o tristes. Nada. ¿Qué había bajo aquellos rostros imprecisos? ¿No llorarían en su interior los que reían? ¡Qué dramas, qué existencias me ocultaban? Lo ignoro, como antes. He pasado a su lado miles y miles de veces y nada sé. Y son hombres, humanos como yo. Mis hermanos. Saludamos, reímos, hablamos. ¡Todos juntos y nuestras almas tan solas! ¿Qué sé yo de sus ansias, de sus sueños y deseos? Nada. ¿Qué saben ellos de los míos? Nada. ¡Espectáculo horrible el de nuestra soledad! Lo he comprendido. Quiero estar sola.

María Alvarez.

Una carta y una iniciativa

Compañero Pacheco:

Veo con pena en el déficit de "La Antorcha" el cuerpo que va tomando, y, debido a ello quizás, su aparición retrasada.

Estas dos anormalidades bien poco halagadoras por cierto, ya las veo y preveo como un grave peligro para su marcha ascendente en el campo revolucionario. Esto indica la necesidad de iniciar un movimiento de defensa y hacer llegar la sensación de esta situación precaria a todo el ambiente anárquico para que todos **contribuyan por medio de una subscripción voluntaria**, hasta normalizar la buena marcha de nuestro valiente vocero.

Hay que sacudir, compañero Pacheco, esa conciencia soñolienta de nuestro ambiente.

Es conveniente que la opinión colectiva reconozca de una vez la importancia de este semanario infundiendo vigor cerca de todo movimiento obrero y sin más interés que el ideal que lo anima. Sus valientes páginas luchan abiertamente en defensa del proletariado en general. En todo momento o región donde sean atropellados los derechos del obrero, "La Antorcha" ha sido y sigue siendo el primer vocero que, desinteresada y valientemente eleva su voz de protesta, poniéndose al lado de los explotados y los perseguidos, no como un periódico que da en sus páginas una simple noticia y nada más, sino como un compañero fiel, un hermano en la lucha y en el peligro, alentándolo y en abierta defensa de su causa. "La Antorcha" no lo abandona: Lucha! le dice. ¡Lucha contra el capitalismo que te explota y esclaviza, bajo la mala sombra de la iniquidad y el miedo!

El que no haya visto en "La Antorcha" esta firme adhesión que ofrece a cada paso al movimiento proletario, no habrá sabido apreciar esa hermandad de luz que, acompañándonos en la ruta de nuestros ideales, nos lleva adelante por el camino de la verdad para triunfar con justicia. ¿Quién se atreverá a decir, que no es entonces cuando "La Antorcha" corre a nuestro frente, explorando y esclareciendo esa mala sombra de la iniquidad y el miedo? ¡Nadie!

Si yo, que ayer no fuí más que un milico, un patriota, no me atrevo, y sólo tengo un espíritu abiertamente solidario por la vida de "La Antorcha", ¿qué dirán los viejos luchadores en palabras y en hechos en su espíritu rotundo y firme? Fácil es suponerlo: que, en lugar de semanario, **lo hagamos bisemanario.**

Querido hermano Pacheco:

Llevad a la realidad esta mi iniciativa!

Pedro P. Quesada.

Patagones, F. C. S.

Nos ha llegado, tal como transcribimos, la anterior carta. Fuera del bello sentido solidario que encierra, tiene el motivo de las iniciativas que expone y sugiere.

Una, en el sentido que los compañeros de la región, haciendo suya, como lo es, fervientemente, esta obra de "La Antorcha", reinicien por la vida y continuidad de la hoja anarquista la contribución voluntaria, como ya, en otras oportunidades, se ha hecho. Esto, de ser puesto en práctica, además del eficaz contributo que aporta, significaría que alrededor de "La Antorcha" crece y se amplía el espíritu de solidaridad y simpatía; pero todo esto, por ser problema urgente, lo hemos indicado en el pasado y presente número: con sólo ponerse al día los compañeros, abonándonos subscripciones y en cantidades por paquetes, así como deudas por trabajos de imprenta, la situación del semanario se pondría a flote, entregándonos, entonces, de lleno al trabajo e inmediata aparición del diario. El día de jornal por la obra anarquista, la lista y la donación voluntaria, son otras tantas iniciativas que, sugeridas en el pueblo o el taller, hacen las veces del grano de arena; mas, la base permanente está en la continuidad y la eficaz asociación que significa el subscriptor y el paquetero.

De ellos depende, en gran parte, la vida de las publicaciones anarquistas.

Otra de las iniciativas es la de la edición de "La Antorcha" bisemanario. Queremos explicar, brevemente, al compañero Quesada y los que en su iniciativa vean un medio de eficaz realización, las siguientes consideraciones: la edición del bisemanario nos colocaría en igual situación que si nos planteáramos la realización del diario. En lo que respecta al problema económico, el bisemanario, casi con un gasto de instalación, similar al diario, no aportaría la estabilidad de una hoja que asegura un número superior de lectores en la calle, en su carácter de cotidiano y trabaja sobre problemas y agitaciones de cuya eficaz verificación veríase imposibilitado el bisemanario. Además, el diario trabaja un orden de cosas, un levantamiento de actividades y vida revolucionaria que sólo en una mínima parte cumple el actual semanario y no lograría ampliar mayormente apareciendo bisemanalmente.

Esto, así considerado, es nuestra opinión sobre cosas que tenemos entre manos y que los compañeros deben tener en cuenta. Por lo demás, la realización del diario es una obra en que nadie debe postergarse y que de todos depende que ella sea.

La noche del 30 de Abril

a total beneficio del cotidiano organizamos en el salón 6. Garibaldi - Sarmiento 2415 - nuestra velada anarquista de todos los años.

El cuadro "Melpómene" llevará a escena una importante obra y R. González Pacheco hablará de nuestras cosas.

¡Compañeros: aprestaos al éxito de la misma!

Solicitad entradas, programas, propaganda!

Los pequeños burgueses en el movimiento proletario

Uno de los errores sociológicos, que han tenido consecuencias deletereas en la vida práctica de los partidos sobre todo de los partidos de renovación y de liberación humana, ha sido el que, bajo la influencia del desarrollo científico del siglo pasado y más especialmente del desarrollo de las ciencias exactas, ha pretendido catalogar los hechos humanos, desde los más simples a los más complejos, en determinadas categorías esquemáticas, como si se tratara de hechos físicos o químicos, siempre iguales, cuando son el producto de los mismos elementos puestos en las mismas condiciones.

De tal error arranca el hábito de los escritores marxistas de catalogar, partiendo del punto de vista unilateral del determinismo económico, todos los partidos como expresiones de singulares categorías económicas. Así, para ellos, el partido socialista es — naturalmente — la expresión política de la clase asalariada y proletaria; el partido conservador la expresión de la gran propiedad territorial y latifundista; el partido clerical, de la burguesía agraria; el partido liberal, de la burguesía industrial; los partidos demócratas, radicales y republicano, de la clase media, empleados, pequeños propietarios, profesionales liberales, artesanos, etc. Una vez encasillados los varios partidos, escogiendo para sí la casilla más simpática y aseguradora de una mayoría numérica, por lo menos nominal, toda polémica resultaba fácil.

"Nosotros somos el partido del proletariado — decían ellos — y todos los demás son partidos burgueses." Lo que era relativamente cierto, si se miraba más a los fines que a la composición numérica y cualitativa, y sobre todo si por socialismo se entendía, no un partido político determinado, sino más bien, en sentido amplio, el ideal de la total emancipación humana de todas las explotaciones y de todas las opresiones. Pero no era ya verdad cuando uno solo de los partidos con finalidad socialista se arrogaba, para sí exclusivamente, esta cualidad de partido del proletariado.

He examinado ya otra vez cuán absurda es esta pretensión de un partido político, aunque sea de larga base proletaria, de autoelegirse representante de una clase tan vasta y numerosa como el proletariado. Todos los partidos, los cuerpos, las aglomeraciones de masas, son, en su mayoría numérica, proletarios o de origen proletario, aun el partido clerical, aun el fascismo, aun la policía, si se está, naturalmente, al solo hecho material de la clase a que pertenece la mayoría de los individuos. Si se mira, en cambio, al fin que los distintos partidos se proponen, entonces tendrían derecho a decirse partidos o movimientos del proletariado todos aquellos que se proponen su liberación de la opresión del salario — sean republicanos o anarquistas, social-demócratas o comunistas, reformistas o sindicalistas.

Y si una preferencia se debiera hacer, si un partido hubiera que más que los otros pudiese jactarse de "partido del proletariado", éste no podría ser más que el anarquista, sea porque, en proporción, es aquel en que los elementos no proletarios son menos, o sea sobre todo porque es el que se propone una liberación más radical y efectiva del proletariado de todas las explotaciones y opresiones de cualquier especie y cualquiera sea la veste con que se encubren. Pero los anarquistas no padecen estas extravagancias y no aspiran a monopolios, que son inútiles para un partido que no aspira a dirigir ni comandar. Ellos se limitan, pues, a tratar de impedir a los otros partidos, que tendrían menos derecho que ellos, ese monopolio del movimiento obrero que no quieren para sí y que considerarían en todo caso deletereo a los intereses del proletariado.

La verdad es que, en la práctica, las sub-divisiones esquemáticas de los varios partidos en distintas categorías económicas, en representación de clases diversas y netamente separadas unas de otras, no responden a menudo a la realidad. A grosso modo y, por así decirlo, en lontananza, ciertas distinciones tienen una apariencia que a primera vista produce una cierta impresión que apaga, quizás, nuestro espíritu de parte o nuestros esquemas mentales; pero de cerca, examinados los hechos en sus elementos, estas catalogaciones resultan asaz arbitrarias, y se ven no raramente desmentidas y contradichas por la más elemental realidad.

En cada partido o movimiento un poco vasto, es decir, que no sea una formación artificiosa de pequeñas clientelas en torno a intereses de algunos, mientras las masas, instrumento pasivo, son siempre provistas por la clase más desheredada, los otros elementos provienen, mezclados en proporciones variables e inconstantes, de las más diversas clases sociales; y su actitud es determinada por los más variados factores, entre los cuales predomina a menudo el económico; esto es cierto pero no siempre con los mismos efectos.

Las ideas y los sentimientos tienen su influencia sobre la actitud de los individuos y los grupos, y no raramente aquellos se desenvuelven en ambientes contrastantes, independientemente de las condiciones sociales. Y si es verdad que estas condiciones ejercen influencia determinante sobre ideas y sentimientos, no la ejercen siempre en el mismo sentido y en todos. Por ejemplo: la miseria puede, en ciertos casos, excitar sentimientos de revuelta e ideas de libertad, y en muchos otros casos el espíritu de sujección y la adaptación a la esclavitud; y así también el bienestar puede ser fuente de movimiento o causa de éxtasis. Individuos de una misma clase pueden, por un determinado fenómeno social idéntico, ser impulsados los unos hacia una dirección y los otros hacia otra.

No se puede, pues, establecer apriorísticamente, excepto de un modo muy vago y genérico prácticamente inútil, un carácter social preciso para cada partido. Vemos más bien, pero no siempre con una separación demasiado neta, por un lado partidos burgueses o capitalistas, y partidos proletarios por el otro, si nos atenemos a los intereses que defienden prevalentemente y a los programas de realización que se proponen; así como podemos, grosso modo, distinguir los partidos de libertad de aquellos enemigos a la libertad. Pero el descender a particulares atribuciones, asignando aquel partido a la gruesa burguesía y éste a la pequeña, el uno al capitalismo industrial y el otro al agrario, tal al proletariado asalariado y tal otro al artesanado o a la baja burocracia etc., nos parece, en verdad, pueril.

—

Pero si es admisible, como hemos dicho más arriba, una división genérica entre los partidos de la burguesía y los del proletariado, entre partidos conservadores y partidos adversos al poder, el precisar un carácter de clase o subclase de los partidos fuera o contra la clase dirigente, los cuales quieren reformar la sociedad para el bien de todos y para esto apelan directamente, con métodos y programas diversos, a los dominados y a los asalariados, a las fuerzas populares y proletarias, a todos aquellos que sufren a causa del sistema vigente, es una cosa aún más ridícula.

Las clases sujeccionadas se mezclan en tales partidos en proporciones diversas y contrarias a todo apriorismo esquemático. A veces un partido que tiene un programa que nos parece "más burgués" recoge en sus filas un número de proletarios mayor que otro partido de métodos y finalidad clasistas más avanzados e intransigentes. La composición numérica no puede, pues, ser para nosotros elemento de juicio. Y en cuanto a los programas va de sí que cada partido, que aspire a obtener el mayor seguimiento en la numerosa clase de los proletarios, ensalza su programa como el más proletario entre todos.

El examen de las ideas, de los programas y de los métodos nos ofrece ciertamente el medio de avalorar y graduar los varios partidos, según que el interés del proletariado, o mejor, la causa de su liberación, nos parezca más o menos favorecida por ellos; mas es obvio que tal valoración y graduación es del todo subjetiva; es una opinión que nos parece justa y buena y por esto tratamos de propagarla, pero no podemos afirmarla como una verdad objetiva o científica, a la cual deban inclinarse también nuestros adversarios. Nosotros examinamos las ideas, los programas y los métodos de los partidos socialistas, y decimos cuáles, según nuestra opinión, son más verdaderamente burgueses y antiproletarios; pero nuestro juicio no puede ciertamente pretender una definición definitiva y absoluta para todos.

No piensan así, en cambio, aquellos que han heredado los prejuicios y los axiomas unilaterales del marxismo, y los han impulsado a una mayor exageración. Nos referimos especialmente a los comunistas del bolchevismo. Estos no son solamente de una opinión diversa de la nuestra, a lo que están plenamente en su derecho, sino que también presentan su opinión como una verdad indiscutible, que todos están obligados a reconocer como tal, — aun sus adversarios — como si afirmasen algún dato de hecho, alguna ley o regla elemental física o química o matemática, que todos aceptan sin discusión.

Y sin embargo, sus catalogaciones, de apariencias axiomáticas, sistematizadas (se podría decir jerárquica y militarmente) en tantos órdenes y subórdenes, especies y subespecies, en tesis regularmente numeradas y puestas en fila como granaderos de Pomerania, son las más arbitrarias y desatinadas que se pueda imaginar. Ni hay juicio severo de los que ellos emiten a cargo de sus adversarios de derecha y de izquierda, que no se pueda con mayor razón y mayor acopio de pruebas ser vuelto contra ellos mismos.

Por ejemplo, cuando ellos para librarse de los concurrentes en el asalto al poder o para ahorrarse el fastidio de discutir críticas embarazosas, salen del paso relegando al purgatorio de los partidos pequeños burgueses, todos en un haz, a republicanos, socialistas, sindicalistas y anarquistas, no imaginando, acaso, que se podría demostrar, sobre la base de la composición de sus cuadros, de sus programas, de sus métodos, y de los hechos experimentados por ellos en Rusia, que el partido comunista-dictotorial es el partido pequeño-burgués por excelencia.

No nos detengamos demasiado sobre el pasado. El bolchevismo antes de la guerra no era más que una fracción social-demócrata intransigente, con diferencias de poco relieve y casi exclusiamente debidas a las condiciones especiales de Rusia, de la misma social-democracia que en Italia tenía por jefes a Labriola y Lazzari, en Alemania a Kautsky y Bebel, en Francia a Guesde y Vaillant, en Inglaterra a Hindmann y Aveling, en España a Iglesias, etc. Casi por doquiera fueron los elementos de la pequeña-burguesía quienes primaron en el movimiento socialista y lo transformaron, de revolucionario que era al principio, en un movimiento democrático, legalitario, parlamentario y ultraautoritario; y en esta obra los marxistas más intransigentes, salvo algunas excepciones, no participaron menos que los otros.

Cuando surgió el bolchevismo, antes de la guerra del 1914, su táctica era asaz menos revolucionaria que la de otros partidos socialistas rusos; su intransigencia concernía más a las relaciones con estos otros partidos que a la lucha contra el régimen; y su programa revolucionario no se diferenciaba de aquel que ahora llama pequeño-burgués, a base de sufragio universal, constituyente, etc.

Después de la guerra y la revolución, el bolchevismo ha modificado su programa en sentido más autoritario y reaccionario; mas por su intermedio no es el proletariado que ha triunfado y logrado el poder, — el "poder del proletariado" es expresión sin valor práctico, como el "poder del pueblo" de los demócratas y republicanos, — sino más bien los jefes nominales de una parte del proletariado, más o menos impuestos a éste, y casi todos elementos salidos de la burguesía profesional, intelectual e industrial. Si se quisiera admitir la necesidad de una dictadura de clase (expresión impropia porque la dictadura es siempre personal o de grupos y castas restringidas, y no de clases demasiado vastas), se podría con mayor razón sostener que en Rusia se ha establecido, no la "dictadura del proletariado", sino más bien la dictadura de la pequeña-burguesía más audaz y perspicaz, sobre la cerviz del proletariado.

Nos apresuramos a decir que, notando esto, no damos a la palabra "pequeña burguesía" el significado despectivo que le anexan los comunistas. Sabemos que muchos de aquellos pequeño-burgueses que hoy están a la cabeza del gobierno ruso, fueron en un tiempo sinceros y valerosos defensores del proletariado; y si deploramos, como una traición de la revolución, el hecho de su dictadura, no la deploraríamos menos si fuesen también titulares de ella proletarios auténticos. Como resultado de ese régimen dictatorial, sería estudiado el hecho de que bajo él se vaya formando, justamente, en Rusia, especialmente en las campañas, toda una enorme clase de pequeño-burgueses, que antes de la revolución no existían.

Fuera de Rusia, si miramos los varios partidos comunistas que siguen las directivas dictatoriales moscovitas, los vemos todos dirigidos, casi por todas partes, (menos, acaso, en Alemania, pero no estamos seguros) por elementos inteligentes y audaces, salidos también casi todos de la pequeña burguesía. Y si también obreros hay en ellos, éstos son más bien ex-obreros, desde hace tiempo convertidos en funcionarios de las organizaciones y de los partidos, los cuales son considerados como pertenecientes a la clase de los empleados y no ya a la de los proletarios verdaderos y propios. De todo modo, los jefes, los dirigentes más influyentes, son siempre elementos de origen burgués y más especialmente pequeño-burgués.

No damos "a priori" a este hecho, por parte nuestra, más importancia de la que merece. Los hombres que ocupan puestos de confianza en el movimiento revolucionario, son juzgados no por su origen, sino por su obra, por su capacidad, sinceridad, fe y espíritu de sacrificio; y convengamos que, muy a menudo, elementos de índole burguesa tienen dotes de tal género que faltan en tantos proletarios. Empero, no podemos a menos de poner de relieve el hecho cuando nos encontramos de frente a un partido que para desacreditar a los otros partidos proletarios y revolucionarics, no encuentra nada mejor que tratarlos de pequeño-burgueses.

Independientemente de la intención y buena voluntad de los individuos, por cierto que el hecho de que un partido revolucionario esté guiado por elementos salidos de una dada clase social no puede dejar de influir sobre la revolución cuando la revolución avendrá. Por otra parte, no puede evitar que a un partido de renovación y de liberación, adhieran elementos provenientes de clases diversas a aquella más directamente interesada en emanciparse; estos elementos, como hemos visto, pueden ser de una ayuda preciosa.

Indudablemente el peligro que estos elementos representan, cuando están en número relevante, en la revolución de las tendencias de clases, es siempre posible — salvo en un caso: que el programa del partido triunfante con la revolución, es decir, de aquel que dará a la revolución el mayor impulso y el programa más aceptable, no sea un partido de gobierno, ni se proponga ir al poder, (aunque sea con buen fin) y no quiera ni siquiera momentáneamente reemplazar las clases y las castas desposeídas, en sus privilegios de potencia y de riqueza.

En tal caso los elementos provenientes de las clases burguesas o pequeño-burguesas saben de antemano que no solamente la revolución no les dará puestos de privilegio ni ventajas, sino que los privará aun de aquellas que les hubiesen quedado en la vieja sociedad y a los cuales no hubiesen renunciado antes. Las tendencias, aun inconscientes, de clase, no tendrían modo de manifestarse, porque no sólo habrían desaparecido las viejas diferencias, sino que no sería admitido absolutamente el surgimiento de alguna otra clase o casta dirigente de cualquier especie.

Pero partidos que se inmunicen "a priori" contra toda posibilidad de volverse la clase o casta dirigente de mañana, no existe otro que el anarquista. El podría, en rigor, estar también lleno de elementos provenientes de las clases burguesas o pequeño-burguesas, sin que esto significara peligro alguno de desviación antiproletaria. Y sin embargo, ni de hacerlo a propósito, es precisamente el movimiento anarquista el que más carece de tales elementos, o que, cuando los adquiere, bien pronto los pierde casi todos o los ve ya irse a otros partidos más prometedores o ya eclipsarse poco a poco y desaparecer.

Y tampoco esto carece de significado.

Luis Fabbri.

(De "Pensiero e Volontá", número 2 — 1926).

COMO "CIVILIZA" OCCIDENTE

La masacre imperialista en China

El periódico obrero de Estados Unidos "The Daily Worker", publicó en su edición del día 4 de enero, del presente año, una interesante carta de un policía norteamericano que ejerce sus funciones policiales en Shangay y que dirigió a un amigo suyo, residente en los Estados Unidos.

Esta carta, que existe en poder de "The Daily Worker", encierra pasajes tan vivos de la despiadada opresión imperialista en China, que lamentamos no poder reproducirla íntegra por falta de espacio; pero para que nuestros lectores se den cuenta de lo que hacen los rateros internacionales, bajo el hipócrita pretexto de "guardar el orden y la civilización", publicamos algunos fragmentos, escrito por el "bravo" gendarme gringo, que descorren el velo con que la prensa burguesa oculta los verdaderos acontecimientos de China, cuyo pueblo está luchando heroicamente por libertarse del yugo imperialista.

"American Club.—Shangay, China.
Querido Hank:

Precisamente antes de la batalla, voy a escribirte, querido amigo, algunas líneas desde Shangay, donde pasamos las mañanas matando moscas, el medio día emborrachándonos en Astor House Bar y las tardes y las noches matando a estos Chinos "sedientos de sangre"...

"Hace algún tiempo te conté que había ingresado en la Shang Hay Royal police. ¿No es cierto? Pues bien, la tarde de la sublevación me llamaron para prestar auxilio y llegué frente a las Barracas de Louza, sitio que tengo señalado, momentos después de que se había trabado el tiroteo. Estuve como a una cuadra de distancia de la puerta luchando por abrirme paso y me estaban lanzando piedras, cuando sonó la descarga. Ocho hombres cayeron hechos pedazos, cuatro quedaron agonizantes en la puerta y un número regular tirados en la calle, heridos y moribundos"..

LA CALLE QUEDO RESBALOSA DE SANGRE

"La policía tuvo completa justificación para disparar contra la multitud, porque muchos de éstos "maníacos delirantes" ya estaban en la puerta y la fortaleza de la policía y la defensa de Shangay estuvo en peligro de caer. La sangre brincó a ocho pies de altura sobre la puerta y la calle quedó completamente resbalosa con la sangre. Los primeros muertos fueron hechos pedazos por las Colts 45 con que estamos armados..."

LAS BALAS EXPANSIVAS

..."Por fin llegué al sitio de los sucesos y, al poco tiempo, llegó también un refuerzo de la policía civil y de soldados que nos distribuyeron suficiente cantidad de parque para pistola y bastones con "alma de plomo" para la defensa. Nos distribuyeron también rifles, sistema Enfield, con balas expansivas..."

"...Dieciocho de nosotros estuvimos armados con bats de base ball y con otros bastones de los que usan los Guardias Reales Irlandeses pesados e irrompibles.

Ya he roto dos bastones de estos en las espaldas de los chinos y estoy contentísimo de haber recibido otro nuevo, que tuve en reserva para estos acontecimientos. Rompimos muchos pescuezos, como una docena de cráneos y arruinamos caras, rompimos narices, brazos, pies..."

..."Nunca en mi vida he estado tan brutal, jamás sentí en mi vida tanto el ansia de matar, como este día. Probablemente solo he sentido igual furor en las muchas luchas que he sostenido en estas dos últimas semanas..."

"...Fueron necesarias las medidas extremas para tratar con las multitudes chinas. Hubo que matarlos primero y hablarles después, si no, nos habríamos ido a hacer gárgaras. Solamente esta mañana estuvimos entregados al trabajo de apaciguar y esta tarde fuimos armados para una campaña larga; hemos matado a diez chinos, imposibilitado a muchos para toda su vida y derramado sangre en todas las partes del camino de Nanking para proteger nuestros intereses.

..."La ciudad que nosotros hemos construído, el sistema y el orden que hemos producido y que pretende destruir la "loca muchedumbre de chinos".

..."Bueno fué cuando estuvimos listos para abrir el fuego otra vez y para matar centenares: llegaron dos de nuestros automóviles, blindados con muros de acero de una pulgada, aspilleras y ametralladoras montadas como en los Tanks y, estos carros, fueron lanzados a toda velocidad contra la muchedumbre..."

"...La matanza fué espantosa, dos fueron aplastados hasta morir, sus intestinos quedaron regados en la calle; los pies rotos, las costillas y los tórax aplastados fueron innumerables en la loca fuga de los chinos para salvarse..."

EL DESARME PREPARATORIO

"...Al amanecer volvieron a salir los "diablos locos" de sus pocilgas y muy pronto aparecieron en las calles bastantes chinos, armados con cuchillos, palos y algunas guadañas; pero nadie con armas de fuego, porque, gracias a nuestras requisas, que hacemos siempre, en verano y en invierno, los chinos no podían tener una sola arma sin que nosotros ya se la hubiéramos recogido. Y una vez más, tuvimos que disparar sobre la multitud..."

"...Estos "diablos" nos bombardearon con ladrillos. Yo sufrí una cortada bastante grande en la cabeza, me rompieron el uniforme de la espalda, con una guadaña que casi me cortó la piel. Claro que yo maté al "diablo" y empezó el trabajo sucio..."

"...La matanza fué linda. Siete a la primera embestida; la calle quedó llena de chinos que se arrastraban "a cuatro patas", con la sangre escurriendo y lanzando quejidos, y muy pronto la calle del tráfico diario se llenó de heridos..."

"...Algún día yo te contaré bastantes cosas que no están escritas en la historia, ni publicadas en periódicos y de las que no se habla en los puestos de policía. Te hago el honor de confiar en que no dejarás salir este material. Habla si quieres de esto; pero sin mencionar mi nombre. Dame tu palabra de honor de que no mostrarás esta carta a ninguna alma..."

"...De vez en cuando, estos "miasmas infernales" necesitan una matanza en grande escala y llevar a sus casas el saqueo y el robo. Hay que torturarlos y matarlos como los ejércitos aliados lo implantaron aquí, en tiempo del movimiento Boxer..."

"...Jack y yo, hemos dicho a nuestros mozos del Club, cuando se proclamó la huelga general, que si se atrevían a salir a la calle, exceptuando cuando fueran por alimentos o recibieran orden de salir, los íbamos a seguir y golpearlos hasta privarlos del sentido..."

"...Mi dependencia está en conexión con los hombres todopoderosos de aquí. La compañía que me paga es igualmente todopoderosa en las finanzas de China..."

"...La otra noche me presentaron a un caballero que es el consejero confidencial del hombre más poderoso actualmente en China. Se llama Baker, es americano y consejero del mariscal Chang-Tso-Ling. Toda la historia se basa en lo que decide él, y yo, pobre de mí, tuve el honor de sentarme en el American Club Bar a cambiar impresiones con él..."

"...El saqueo de Peking, el rapto de las mujeres chinas, la sangrienta matanza de hombres, mujeres y niños efectuada cuando los ejércitos fueron licenciados, tenía a la China quieta los últimos años; pero ahora, la generación joven no recuerda ya las represalias de la época bóxer y quiere levantarse otra vez, mejor dicho, de hecho se ha levantado..."

"...El Gobierno imbécil, el Gobierno solamente de nombre que existe en China, está accediendo a las viles, estúpidas y lunáticas demandas de los estudiantes universitarios — estos pequeños locos, despreciables, educados por extranjeros, ahora muerden las manos que les han dado y les dan de comer — estos "pequeños diablos", semieducados, semifanáticos demandan que los extranjeros salgan de China..."

"...Te ruego que no olvides que soy tu mejor amigo y Tsay Chien.—Larry. De "El Libertador" Méjico.

LA AGITACIÓN OBRERA y ANARQUISTA EN EL PRÓXIMO 1º DE MAYO

Cada 1o. de Mayo se significa dentro de las actividades de la vida revolucionaria como una ampliación de nuestros medios de acción y propaganda en el seno de las masas trabajadoras, obreras y campesinas. Un redoble general vivísimo de todo nuestro proselitismo se destaca con marcados relieves en cada oportunidad de esa fecha de protesta del proletariado internacional. Así es como cada 1.o de Mayo el movimiento obrero y anarquista se apresta a intensas manifestaciones de pronunciado descontento, seguro de ganar en ellas a un gran número de trabajadores bajo la bandera de la protesta, sembrando con mayor intensidad los ideales revolucionarios. Los Primeros de Mayo pasan y se renuevan y siempre permanece en pie el espíritu combativo de los anarquistas.

En el próximo 1.o de Mayo — de cuya realización nos separa un mes escaso — debemos interesarnos para que esta fecha de protesta obrera alcance todo su significado. Nuestra propaganda debe buscar en ella los motivos necesarios para volcarse con mayor beneficio en las masas trabajadoras, haciéndola honda, de porfiado trabajo idealista y extensamente revolucionaria, proyectándose a nuevas localidades, procurando que los actos atraigan más firmes simpatías, arrebatando el ambiente obrero a las tendencias políticas, seudo revolucionarias y mejorativistas del sindicalismo neutro.

Así lo han comprendido los compañeros de numerosos pueblos, organizando para esa fecha numerosos actos y demostraciones substancialmente nuestras, anarquistas. En Rosario, Tucuman, Bahía Blanca, La Pampa, etc. se anuncian con tal motivo actividades que han de despertar vivo interés para la propaganda y las ideas anarquistas, labrando hondo en los trabajadores que en esos lugares son brutalmente explotados por el capitalismo y oprimidos por las hordas policiales y el Estado.

Esta necesidad de un 1.o de Mayo fecundo debe ser comprendida por todos los trabajadores de la región. Frente al decaimiento del actual ambiente revolucionario, el anarquismo debe tomar a su cargo esa tarea proselitista, removedora y actuante que afinque con mayor fuerza en los medios proletarios el desvanecimiento del desamor por las cosas revolucionarias y la entrega ferviente de cuantos amen la causa de la emancipación social.

EN LA PAMPA

En la extensa zona que comprende La Pampa se está organizando una hermosa gira de propaganda que, iniciada en los primeros días del presente mes, culminará en la fecha del 1.o de Mayo. Los compañeros Siberiano Domínguez y Aldo Aguzzi (en italiano) irán escalonando en sucesivos actos en distintos pueblos de La Pampa esta anunciada gira, que dará término en los primeros días de Mayo. Con tal motivo, en importantes localidades se organizan actos para la fecha histórica, y en especial en General Pico. Esto indica que el 1.o de Mayo tendrá en La Pampa una hermosa realización propagandista que los compañeros todos de esa zona deben aprestarse a hacerle cobrar el mayor vuelo posible.

EN EL NORTE

Tucumán Salta y Jujuy

Los compañeros de Tucuman han organizado para el 1.o de Mayo importantes actos de propaganda. Con el concurso de M. Anderson Pacheco, que se trasladará para esa fecha al Norte, anuncian dos veladas en Tucumán, mitins en la capital de la provincia, Tafi Viejo y otros puntos de la misma. Además M. Anderson Pacheco, se trasladará, finalizados esos actos, a Salta y Jujuy donde son activados la preparación de otros actos. Esto anuncia una quincena de intensa vida anarquista en el Norte, lo que dará lugar a la activa dirección de otros tiempos.

EN ROSARIO

Rosario dará lugar a la tradicional demostración de todos los años. En la actualidad, la Federación O. Local activa la gestión de un gran mitin en conjunto con los gremios adherentes, autónomos y agrupaciones anarquistas. Se anuncian además dos grandes veladas, de cuya posibilidad hay suma certeza. Serían, respectivamente para la F. O. L. R. y "La Antorcha" diario. Tenemos noticias que en las localidades vecinas a Rosario se activan actos anarquistas para el 1o. de Mayo.

EN EL SUR

En el Sur, los compañeros se han puesto con calor y entusiasmo a organizar los diversos actos que comprenden la realización del 1.o de Mayo. A Balcarce irá A. S. Bianchi, quién de ser posible, pasará a Tandil. De Bahía Blanca se nos ha comunicado que se organizan los actos de siempre

OTROS ACTOS

En Villa María Weelwright, San José de la Esquina, Villa Cañas y en otros puntos tendrán lugar importantes actos de propaganda y protesta.

LOS ORADORES

Los compañeros que desde Buenos Aires, por intermedio de "La Antorcha", puedan concurrir a los actos que van anunciándose en el interior ,puédese decir que ya están comprometidos en su totalidad. Esto lo ponemos de manifiesto a fin de que los organizadores de actos en el interior tengan en cuenta esta carencia de compañeros oradores de nuestra parte.

Nuestra propaganda en el 1º de Mayo

Este 1.o de Mayo nuestra prensa estará en todo el país como todos los años redoblada por las hojitas de pueblo que aparecen con motivo del día de la protesta obrera internacional. La prensa habitual dará ediciones de un mayor número de páginas, con material alusivo y en tirajes que podrán satisfacer los pedidos de los compañeros de la región .

"Adelante", de Tucumán, órgano de la A. A. "Brazo y Cerebro". destribución gratuita, pedidos a Eusebio Tapia, Santiago 1140, Tucumán, F. C. C. A.

"Pampa Libre", de General Pico, con sus hermosos suplementos "Abajo las armas!" y "La voz del Campesino". Pedidos a Villarias, calle 20 N.o 926, Gral Pico, F. C. O..

Ideas", de La Plata. Pedidos a O. Ricetti, calle 59 - 818, La Plata, F. C. S.

"Brazo y Cerebro", de B. Blanca Pedidos a R. Lagos, Maipú 124, Villa Mitre, Bahía Blanca, F. C. S.

"La Verdad", de Tandil. Pedidos a casilla correo 52, Tandil, F. C. S.

"Progreso y Cultura", de Rio Negro. Distribución gratuita. Pedidos a Pedro Houmtaker, General Roca, Rio Negro.

"Inquietud", revista, de Santa Fé, que aparecerá el 15 de Abril. Pedidos a Miguel Silvetti, 25 de Mayo 229. ta Fé, F. C. C. A.

El Crimen de Chicago, folleto de 16 pag., conteniendo el trabajo de Mella sobre la histórica fecha internacional, editado por un grupo de compañeros de R. Escalada para distribuirlo gratuitamente entre el pueblo. Pedidos a "La Antorcha" a pesos 3.20 el cien.

"SIERRA CHICA Y SUS HORRORES

Teniendo aun en nuestro poder 5.000 ejemplares de la segunda edición de este folleto contra el presidio de Sierra Chica, los compañeros de las distintas localidades pueden ir adelantando pedidos del mismo para su distribución gratuita en los actos a realizarse el 1.o de Mayo. Pedidos a esta administración a $ 1.80 el cien.

EL LIBRO DEL MILITANTE "SALUD A LA ANARQUIA"

Del libro de Antilli "Salud a la Anarquía nos queda aún una buena cantidad de ejemplares. Su colocación en los actos del 1.o de Mayo significaría una afirmación del pensamiento anarquista en el pueblo obrero. Además, cada ejemplar del libro de Antilli colocado es adelantar un palmo más las entradas pro diario, cuyo beneficio íntegro es destinado a tal fin. Pedidos a "La Antorcha" con un 25 o|o de descuento por cantidades.

AVISO A LAS AGRUPACIONES

Encarecemos a cuantos grupos de compañeros piensen hacer ediciones para el próximmo 1.o de Mayo nos envien su notificación para incluirlas en la presente lista. Asimismo, sentamos la conveniencia de que los pedidos sean hechos directamente a cada publicación evitando en tal forma toda pérdida de tiempo y el exceso de trabajo que ocasionaría sensibles retardos en el envío.

Campos, Fábricas y Talleres

NOTICIAS DE MEXICO
La vida obrera y revolucionaria

En la prensa burguesa de algunos países se habló de una acción común de nuestros camaradas de la C. G. T. y algunos generales reaccionarios contra el gobierno del general Calles. Los sucesos del Estado de Jalisco, donde se celebró por entonces el congreso campesino de la C. G. T., no tienen nada que ver con nuestro movimiento. La C. G. T. de México, fiel a sus ideas libertarias, es adversaria de todo gobierno y de todos los aventureros de la política, de los llegados y de los que aspiran a llegar.

El congreso campesino de Guadalajara, Jal.

Transcribimos las resoluciones adoptadas por el congreso campesino de la C. G. T., celebrado en Guadalajara, Jalisco, del 15 al 18 de diciembre de 1925.

Se forma una Federación de los campesinos revolucionarios de México bajo los siguientes principios y bases:

Los trabajadores del campo y de la ciudad tienen el derecho a organizarse para su defensa contra los explotadores y opresores del pueblo y el deber de unirse mutua y estrechamente para derribar el capitalismo y el Estado.

Al organizarse los campesinos en comunidades o sindicatos, lo hacen para luchar diariamente por su bienestar, fuera de toda acción política, declarando que esta acción inmediata por la conquista de la tierra es la misma revolución social que llevará a todos los humanos a la anarquía.

Bases: 1. Este organismo agrupará a las comunidades y sindicatos de campesinos revolucionarios y se llamará Federación General campesina de comunidades y sindicatos. 2. La Federación G. C. de C. y S. estará representada por un secretariado integrado por tres miembros, que serán elegidos por los congresos de la Federación. 3. Para el sostenimiento de los gastos de propaganda todos los componentes de la Federación pagarán una cuota mensual de cinco centavos.

Sobre salarios: Organizar a los medieros en sindicatos de resistencia. 2o. Los sindicatos de medieros lucharán por el tercio, es decir por no dar más que un tercio de sus cosechas a los terratenientes. 3. El tercio restante deberá ser cosechado por cuenta de los hacendados. 4. Exigir de los terratenientes que los tercieros construyan chozas en las tierras de sembradío. 5. Los sindicatos campesinos lucharán por la conquista de un salario no menor de tres pesos diarios.

Jornada de seis horas: Se acepta unanimemente la proposición de la Comunidad agraria de Tlajomulco, Jal. según lo cual los campesinos lucharán, lo mismo que los obreros de la ciudad, por la conquista de la jornada de seis horas.

Contra las bandas armadas de los terratenientes: Los obreros del campo y de la ciudad han de emprender una campaña contra las guardias blancas o las llamadas acordadas. El primer congreso campesino incita a todos los campesinos de la república para que se armen contra las constantes agresiones de los terratenientes y de la autoridad.

La conquista de la tierra: La finalidad de la Federación de C. y S. es la conquista inmediata de la tierra, empleando para ello la acción directa. Se incita a los campesinos a ocupar las tierras, constituyendo comunidades libres y federándolas luego a la mayor brevedad. Las comunidades libres, una vez constituídas, tienen la obligación de ayudarse mutua y directamente en caso de ser atacadas por las fuerzas federales o las bandas de los terratenientes...

La lucha en los sindicatos del ramo textil

El gobierno del socialista Calles, por medio de su instrumento en el movimiento obrero, la C. R. O. M., ha pretendido romper la organización de los sindicatos del ramo textil. La C.R.O.M. ha empleado todas las armas para llevar a la práctica los deseos de Calles, pero su especialidad es ponerse de acuerdo con los patrones. En todos los conflictos un miembro de la C.R.O.M. asesora al patrón. En el mes de noviembre se registró un hecho de suma importancia en la fábrica de hilados La Carolina (D. F.). Los obreros de esa factoría, cerca de 2000, estaban afiliados a la C.R.O.M. El comité central de esta organización firmó en nombre de los trabajadores de La Carolina, un convenio con los patrones, según el cual los obreros no podrían ponerse en huelga y todos los conflictos serían solucionados directamente por el comité central de la C.R.O.M. y la empresa, y lo que se resolviera tenía que darse por aceptado por parte de los obreros. Los trabajadores, viendo esas maniobras, decidieron separarse de la C.R.O.M. y adherirse a la C.G.T. Para contrarrestar esa fuga la C.R.O.M. pidió fuerza armada a fin de proteger al patrón, lo que dió origen a un encuentro entre los soldados y los obreros.

Visto por la C.R.O.M. que a pesar de todo los obreros de La Carolina sostenían su adhesión a la C. G.T., tuvieron que abandonar sus propósitos y dirigieron sus maniobras contra los trabajadores de la fábrica La Magdalena (Contreras-. De esa factoría fueron despedidos en julio de 1925 unos 17 individuos que se dijeron afiliados a la C.R.O.M. Frustrado el golpe de la C.R.O.M. en La Carolina, pidieron ahora el apoyo del presidente de la república y del gobierno del distrito para que esos 17 rompehuelgas fuesen repuestos en sus labores. El gobierno del distrito, naturalmente, se puso de su parte y ordenó que fueran acompañados por la fuerza armada al trabajo. Los adherentes de la C.G.T., siempre que eso ocurría, abandonaban la fábrica en son de protesta. Calles, por intermedio del gobierno del distrito, ordenó que se protegiera a los 17 miembros de la C.R.O.M. por encima de todo y como respuesta de esa provocación nuestra Federación del ramo textil declaró el 20 de noviembre la huelga general que duró hasta el 2 de diciembre. Cuando la Federación del distrito federal se disponía a decretar el paro general de todos los oficios adheridos en solidaridad con los hilanderos, el gobierno se dió por vencido. Sin embargo, el 16 de diciembre ordenó el general Calles nuevamente que los miembros de la C.R. O.M. regresaran al trabajo, enviando para su protección un fuerte contingente de fuerza armada. Los soldados, custodiando a los miembros de la C.R.O.M., penetraron en la fábrica y provocaron al resto de los trabajadores, lo cual produjo un choque entre los soldados y los obreros. Los trabajadores se posesionaron de la fabrica y arrojaron de ella a los miembros de la C.R.O.M. y a los soldados. Llegado a conocimiento de los sindicatos de San Angel ese conflicto, se declaró de inmediato la huelga general e infinidad de obreros se dirigieron a Contreras en ayuda de los textiles que eran atacados por las tropas.

En un punto llamado Puente Largo se encontraron con fuerzas nuevas del ejército que iban a asesinar a los camaradas de La Magdalena y ante esa provocación los obreros de las distintas fábricas atacaron a los soldados. Por ese hecho se declaró en el distrito de San Angel el estado de sitio. Infinidad de compañeros fueron presos; las casas de los trabajadores fueron registradas en busca de armas. Los compañeros presos han sido acusados de haber atacado, herido y muerto a 4 o 5 soldados.

A pesar de estos ataques directos del gobierno de Calles-Morones, los sindicatos de la Federación textil regresaron a sus labores el 2 de enero, íntegramente. Esta victoria sobre el gobierno de Calles es un hecho significativo, demuestra lo que significa el anarquismo revolucionario en el movimiento de la C.G.T. Después de estos acontecimientos quedan algunos compañeros presos y otros heridos.

Represiones en el interior de la república

Con motivo de los acontecimientos del distrito de San Angel, la Federación local de Nuevo León realizó en Monterrey un gran acto de protesta. Poco después de ese acto y a título de que se había atacado al presidente Calles la policía asaltó los locales de panaderos, laminadores y el de la Federación local, llevándose los archivos y arrestando a los componentes del consejo federal. Hasta la fecha del envío de estas noticias a nuestro Secretariado, el 14 de enero, quedaban presos los compañeros Zamora, Ramírez, Sánchez y Santillán, acusados de un supuesto complot anarquista para derrocar a Calles. El gobernador del Estado ha declarado que no permitirá la actividad de los anarquistas en el movimiento obrero.

En San Luis de Potosí ha sido clausurado el local de la Unión sindicalista libertaria y de los sindicatos de campesinos, entablándose proceso contra el camarada Candelario Lucio por haber atacado a Morones en un mitin.

Un caso curioso en San Luis de Potosí. El gobernador Manrique fué destituído por el gobierno central acusado de haber permitido que en su presencia, en un gran mitin realizado en San Luis por los campesinos, Julio Díaz, delegado de la A.I.T., y Valadés, de la C.G.T., atacaran violentamente a Calles.

Presos

Desde junio a diciembre de 1925, sólo en el distrito federal han sido encarcelados cerca de 300 compañeros.

La jornada de seis horas

El 1o. de noviembre se realizó en la ciudad de México un gran mitin de propaganda en favor de la jornada de seis horas. Esta lucha ha sido secundada decidida y unánimemente por todos los adherentes a la C.G.T. en toda la república.

Informaciones extractadas del Boletín de la A. I. I. correspondiente a febrero.

Notas de Rosario

F. O. L. Rosarina

Considerando que la mayoría de los gremios adheridos y autónomos y agrupaciones anarquistas, no habían realizado asamblea para expedirse sobre la circular de los actos a verificarse el 1.o de mayo, los presentes en la reunión de delegados efectuada la noche del pasado viernes, acordaron convocar a una nueva reunión para el martes 6 a las 21 horas, en Mendoza 2557.

Como es lógico, a ella quedan invitados a más de las entidades representativas todos los camaradas de afinidad.

SINDICATO DE O. PICAPEDREROS
(Secretaría: Mendoza 2557)

A los trabajadores de la piedra y al proletariado en general:

La tesonera lucha en que estamos empeñados contra los explotadores de los talleres Curti y Cía y Fontana, Scarabelli y Cía., casas boicoteadas por nuestra organización se desarrolla de manera satisfactoria. La solidaridad de nuestros hermanos de lucha de las canteras, afirmada en forma concluyente, origina serios trastornos a las casas en conflicto.

La escasez de piedra se manifiesta claramente en el hecho de que Curti se ve obligado a recorrer las canteras de la Provincia de Córdoba, en procura de ella. Por la misma causa, agregada la incompetencia del personal krumiro, Fontana se vió precisado a despedir a 4 de los obreros que traicionando la causa proletaria, se entregaron incondicionalmente a su servicio. Estos son: Antonio Caciasuca, Tito Setti, Juan Bertini y Emilio Petti, éste último despedido en forma en extremo denigrante.

Por lo demás, el resto de los carneros, la mayoría componentes del sindicato con sede Bmé Mitre 3270, Bs. Aires, trabaja en condiciones verdaderamente lastimosas, pués no conservan ninguna de las conquistas que a esta organización costó cruentas luchas y grandes sacrificios.

Por las razones expresadas, la situación de las casas en conflicto, no puede ser más desesperante. Esto reanima nuestra firme voluntad de continuar entusiastas en la brecha, hasta abatir la prepotencia patronal.

Hasta el triunfo rotundo y definitivo, firmes en la lucha. Por el bienestar común y por la suerte de nuestro órgano de defensa y de batalla: la organización, no cejemos compañeros. — El Comité de Ouelga.

COMITE PRO "LA ANTORCHA"

Instamos nuevamente a los camaradas suscriptores que avisen inmediatamente todo cambio de domicilio, como todo lo relacionado con La Antorcha, dirigiéndose a éste comité, con sede en Mendoza 2557.

También ponemos en conocimiento de los suscriptores atrasados que deben ponerse al corriente a la brevedad posible a cuyo efecto pasaremos por sus respectivos domicilios. Para evitar molestias inútiles, rogamos dejen el importe a personas de su confianza.

AGR. C. A. de O. CHAUFFEURS
"K. WILCKENS"

Solicitamos a todos los compañeros que posean talonarios de la rifa que ésta agrupación tiene en circulación y que sorteó con la última jugada de Marzo de la Lotería Nacional, que se apresuren a rendir cuenta a objeto de poder levantar el balance. Por la agrupación. — El Secretario.

La acción contra "Crítica"

Es común en toda empresa que es blanco de una acción proletaria, concretada por lo general en el arma obrera del boicot, emplear una doble táctica defensiva y ofensiva, robusteciendo su resistencia, por una parte, al organizar el krumirage, y, por la otra, tratando de debilitar la acción obrera por la persecución policial y, cuando esta no basta, por la corrupción, el chantage y la calumnia, enderezados a desmoralizar los cuadros proletarios| En toda acción obrera de algún volumen, extendida a toda la región, eso es lo que ha podido verificarse siempre. Se ha trabajado el desprestigio de los huelguistas y de cuantos están con ellos solidarizados, tanto como se tratado de atemorizar los por la presión policial o por actos de violencia. Ninguna de estas armas ha dejado de utilizar el diario "Crítica" en esta lucha sin cuartel que le ha planteado el proletariado regional, y las ha empleado furiosamente, con todo el encono de quien contempla, en los resultados nulos o negativos, la triste inutilidad de sus esfuerzos.

Planteado el boicot a "Crítica", lo primero fué organizar el krumirage, más era preciso para esto asegurar la protección policial, contar con vendedores dispuestos a carnerear y reclutar elementos de avería, constituídos en banda, que ejercieran acción punitiva contra todos aquellos que no quisieran vocear ese diario. Carneros, complicidad policial y matones a sueldo, tuvo, pues, a su servicio el diario "Crítica". Pero no era suficiente eso, no podrá serlo nunca, para anular la acción obrera, desvanecer los efectos del boicot y recobrar la circulación normal del diario, ni mucho menos| Se seguirá voceando en todo Buenos Aires, tal vez más que antes, pero a la mayor grita corresponderá una venta menor. Se podrá dar, en el diario y en los carteles de propaganda, la falsa impresión de que todo está como era antes, pero la realidad dice bien otra cosa: dice que en B. Aires ha rebajado en muchos miles la venta; que ésta es en Rosario casi nula; que en las principales ciudades del interior la circulación de "Crítica" sufre grave quebranto, y que en muchas, incontables localidades se la combate y perjudica con éxito.

No bastaba, pues, contar con los carneros, la policía y los matones a sueldo. Había que combatir al enemigo en lo más preciado de él, en aquello que lo ha hecho merecedor de la solidaridad de los obreros y los anarquistas: el "leiv motiv" de su lucha, la moral de su conducta, la rectitud de sus medios y la limpia procedencia de sus recursos.

Para desmoralizar al enemigo había que hacer pasar por inmoral su conducta; desacreditarlo para acreditarse.

Desde el principio así se hizo; desconociendo el origen proletario del conflicto; haciendo pasar por patronales gremios que no lo eran y viceversa; y presentando como mercenario el móvil de la lucha entablada contra "Crítica".

Ultimamente, "Crítica", confesando con ello le eficacia del boicot, se ha ocupado de la propaganda contra ella distribuída en todo el país, y ha hecho ascender a varias decenas de miles de pesos el dinero que ha debido gastarse en esos impresos y en sus distribuidores. Y se preguntaba: ¿Quién paga eso? Y ahí la insinuación infame, pretendiendo hacer ver, tras los gremios que secundan el boicot, las publicaciones que lo sostienen y los obreros y los anarquistas que lo propagan, la mano corruptora de un burgués, de su burgués rival.

La actividad propagadora de los anarquistas ha causado siempre asombro a todos aquellos, adversarios nuestros o ignorantes de nuestro movimiento, que, sospechando fundadamente nuestra inveterada pobreza, no pueden concebir cómo, con los escasos recursos, con los limitados medios con que se cuenta habitualmente, se pueda extender tanto la propaganda, penetrar en tantos ambientes, influir tan hondamente en los medios obreros y populares y llegar tan lejos como llega, al centro de la ciudad como a los suburbios; a la populosa urbe, como al más apartado villorrio; al hombre de La Pampa como al del Chaco, y al del litoral como al de la región andina. Y se inclinan a la sospecha infame, aquellos a quienes toca sufrir el efecto de nuestra acción, con tanta mayor facilidad cuanto más habituados están a emplear los procedimientos a les que, insinúan, nos pusiéramos nosotros. Ese es el caso de "Crítica". De cuantos tiene a su servicio — hombres y ex-hombres — no hay ni uno que no baile por la plata: plumas alquilonas, conciencias prostituídas, policías "toqueados", carneros y pistoleros a sueldo, todo un ejército mercenario, en suma. Y como compra la mano que escribe, compra también la que mata, hiere y apalea canillitas. Y debe pagar igualmente, si quiere ser servida, al que reparte volantes y al que pega carteles, y al que la defiende por ahí. Es un negocio, en el que, a fuerza de plata, se procura ganar elementos, y allanar inconvenientes y prostituir conciencias. Y todo es mirado como un negocio y se busca tras de cualquier acción, el móvil bajamente interesado.

Pero la nuestra es una causa, no un negocio, y lo que en ella cuenta más y pesa tan poderosamente, a punto de causar el asombro de tantos, es la voluntariedad y no la plata, la generosa fe y no el interés, la dedicación ejemplar y no la aplicación utilitaria. Y así es que, con tan pocos recursos, con medios limitadísimos y a pesar de todas las contrariedades, llega nuestra propaganda tan lejos y tan hondo, se arraiga tan profundamente en las conciencias e influye tan decisivamente en el pueblo. Es que se cuenta con algo más poderoso, penetrante y arraigador y dinámico que el dinero: el hombre, la voluntad humana. Ese es el secreto de cuanto asombra a quienes nos ignoran o nos deconocen; el dinamismo de toda nuestra acción.

No todo lo hace el dinero. Con poca, muy poca plata, la que han podido juntar la Federación de Vendedores de Diarios y el Comité pro boicot, se ha lanzado una regular cantidad de impresos, a los que se suman los hechos por los gremios, las agrupaciones y las publicaciones anarquistas del interior del país. Propaganda que ha tenido buenos distribuidores, celosos del mejor aprovechamiento de los impresos. "Crítica" con toda su plata y el poder que está le dá, no habría podido hacer tanto con miles y miles de pesos, porque le faltaría la voluntad desinteresada de hombres de fe, de generosa acción, esa voluntad que lleva adelante el boicot contra "Crítica" y acabará por vencerla.

Colonos y braceros

A PROPOSITO DE LA JUNTADA DEL MAIZ

Siempre es lo mismo. La misma lucha, todos los años, entre colonos y braceros: éstos por mantener o mejorar las anteriores condiciones de trabajo, aquellos por dosconocerlas, aprovechando la abundancia de brazos para rebajar los precios. Tira y afloja constante, permanente, entre el afán de mayor lucro de los colonos, y el deseo de mejores condiciones de los braceros. Estos están asediados por la creciente desocupación que los hace afluir al campo en las épocas de cosecha; necesítase trabajar para poder, con lo ganado, mal pasar el invierno y afrontar la desocupación, y en esa situación, necesitados como están de obtener trabajo, son en su mayoría fácil presa de la codicia de los colonos, quienes, a su vez, apretados por los contratos leoninos, víctimas de terratenientes, acopiadores y prestamistas, procuran descargar el peso de sus dificultades sobre los braceros pagándoles lo menos posible.

Dura y miserable es la suerte de los braceros; insegura la de los colonos, sujeta a múltiples contrariedades. Los únicos que medran y multiplican sus beneficios, vaya bien o mal la cosecha, son los terratenientes, los acopiadores, toda esa fauna parasitaria del trabajo campesino.

Sufre el colono la usura de esos parásitos; pero el bracero sufre la explotación del colono. Contra éste, que antes que hacer frente a sus parásitos prefiere rebajar la paga, ha de chocar necesariamente los braceros. Es su enemigo inmediato, el que más de cerca los daña, y contra él enderezan sus reivindicaciones. El colono se resiste; sabe que la desocupación favorece sus intenciones, y las extrema en la medida de la abundancia de brazos. Y sólo a la fuerza, cuando la cosecha puede perderse por falta de recolectores, se resigna a aceptar las condiciones de los braceros.

Esa es la situación del actual momento agrícola del país. Mucha desocupación en las ciudades; abundancia de brazos en los campos; mayores pretensiones de los colonos y, en consecuencia, menos paga y peores condiciones. Frente a ésto, en muchas localidades se ha agitado el ambiente para oponerse a tales propósitos de los colonos, a quienes se presenta, en muchas partes, pliegos de condiciones. Pero esta lucha ha chocado, naturalmente, con el inconveniente de la excesiva desocupación, de la enorme abundancia de brazos. Y, aprovechando esto, los colonos, que ceden ante los fuertes — terratenientes, acopiadores, etc. — se resisten ante los débiles: toda esa gente que la desocupación y la miseria arroja en sus manos como fácil presa.

Abandonemos nuestra debilidad, compañeros braceros; hagámonos fuertes, y así los colonos, no tendrán más remedio que ceder ante nuestra fortaleza, decidiéndose, quizá, a enfrentarse a sus parásitos, cuando palpen que no pueden descargar sobre nosotros el peso de sus dificultades.

Juntadores de maíz: a difundir la agitación agraria; a trabajar activamente por imponer nuestras reivindicaciones!

J. Herrera.

Tortugas.

Administrativas

Martín Heine, Tucumán subsc.	3.—
Arturo Romano, Tucumán sub	2.—
Aquilino Fernández, Conhello Subs.	5.—
Juan Fuerte, Conhello, subs. .	5.—
por libros	3.50
Francisco J. Matilla, Conhello, subs.	3.80
por libros	1.20
C. pro "La Antorcha", Rosario, por subs. de: J. Rodríguez $ 2.—; E. Turini $ 2.—; Campa $ 1.—; P.— Scarbaggio $ 2.40	7.40
Juan Chiggia, Ciudad, subs...	1.20
Romano, Ciudad, núm. sueltos	5.—
Cecilio Larreyna, Avellaneda subs.	2.40
Scarfo, Ciudad, subs	1.20
por libros	1.80
y por subs de Resquiú	1.20
En Adm| 1 Teatro	0.80
Yavosky, R. de Sscalada, sub.	1.20
Salvador Meciano, Bánfield, s.	2.—
L. G. Lanús, subs.	1.20
Carlos Radice, B. Blanca, libros	8.80
subscripción	1.20
Ignacio Peralvo, Conhello, sub.	1.80
C. Mata, Búffalo. (U. S. A.) paq.)	9.60
T. Cetera, Rafaela a|c de libros	5.—
p. subs. de J. Ortega y N. Ronga	2.40
E. R. Benloch, V. Mirasol subs.	2.—
A. Papaleo, La Plata, p. libros	2.—
E. Mardones, Arrecifes, foll. S. Chica	3.00
Números sueltos	1.—
Juan Canovi, V. Cañas paq.	9.80
Rufino Ovalle, Dalmacio Velez donac.	2.—
Simplicio de la Fuente, Cap. id	10.—
por libros	4.35
F. Faragasso, Mendoza p. paq de la agencia	2.—
p. subs. de J. Pérez	1.—
por subs. de M. Gimenez .	2.—
por paq. suyo	6.—
por subs. de D. Montenegro	1.50
Domingo Cardinale, Isla Verde por subs.	1.—
Gabriel Escala, Arequito don.	2.—

PARA VARIOS

"Ideas"	
José Franco, Conhello	2.50
Manuel Pérez id	2.50
Juan Ghiggia, Cap.	1.—
J. Ortega, Rafaela	0.80
T. Cetera, Rafaela	1.80
Gabriel Escala, Arequita	2.—
C Pro Presos Sociales	
Domingo Cardinale, Isla Verde	1.—
Gabriel Escala, Arequito.	5.—
"La Pampa Libre".	
Gabriel Escala, Arequito	2.—

"INQUIETUD"

Reaparecerá el 15 de Abril

A los susoriptores y paqueteros:

Puestos nuevamente a la actividad para llevar a cabo la reaparición de esta publicación, nos interesa solicitar a los compañeros suscriptores y pequeteros sus direcciones a fin de estar seguros de que la revista llega a su poder.

Pensamos que los camaradas sabrán correspondernos en la brevedad posible colaborando así para la buena distribución de la revista.

Para todo lo relacionado con esta publicación dirigirse a nombre de Miguel Silvetti, 25 de Mayo 229, Santa Fe.

La Agrupación Editora.